



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**PROPUESTA DE PROGRAMA PEDAGOGICO DE
INTERVENCION PARA LA FORMACION DEL
AYUDANTE DE PROFESOR**

**INFORME SATISFACTORIO
DE SERVICIO SOCIAL**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA**

**P R E S E N T A:
BERTHA LIZBETH TIRADO NAVARRETE**



FES Aragón

**ASESOR:
MTRA. LETICIA SANCHEZ VARGAS**

BOSQUES DE ARAGON, EDO. DE MEXICO

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A PAPA Y MAMA por su amor incondicional, porque el esfuerzo de toda una vida está reflejado en este logro que es mas suyo que mío, gracias por ser mi mayor ejemplo y sobre todo por motivarme siempre a cumplir mis sueños. Los amo

A mis hermanos Giovanni, Angel y Dieguito por su compañía, por sus sonrisas, por todo lo que juntos aprendimos y porque sé que siempre estarán a mi lado.

A mis suegros, GRACIAS por su apoyo y cariño. A mis sobrinos también por su cariño y su ternura.

Mtra Lety por sus enseñanzas, por ser un ejemplo para mi, por el tiempo que siempre me ha dedicado y sobre todo porque más que mi maestra siempre ha sido mi amiga.
Mil gracias.

Y SOBRE TODO DEDICADO ESPECIALMENTE a los Amores de mi vida

A ALE por ser en todo momento mi inspiración, gracias por tu amor, por tu apoyo y por enseñarme que los sueños compartidos son lo mejor de la vida Te amo por siempre.

A ALITO y JEZY por ser las estrellitas que iluminan, guían y le dan sentido a mi vida.
Los amo

Dedicado a todos ustedes por ser parte de mi vida.

LIZBETH

	Pags
INDICE	1
PRESENTACIÓN	2
CAPITULO 1 AYUDANTÍA DE PROFESOR	5
1.1 Antecedentes UNAM, FES Aragón	8
1.2 Contexto Actual	13
CAPITULO 2 DOCENCIA UNIVERSITARIA	18
2.1 El Docente como Formador	20
2.2 Mi Ayudantía en el Ejercicio Docente	26
2.3 Mi experiencia en la Ayudantía como Ejercicio Profesional	34
CAPITULO 3 PROPUESTA DE PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA	38
3.1 La Formación del Ayudante de Profesor	41
3.2 La Formación Docente del Ayudante de Profesor	44
CAPITULO 4 PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA LA FORMACIÓN DEL AYUDANTE DE PROFESOR (PIFAP)	47
CONCLUSIONES	53
BIBLIOGRAFÍA	56

PRESENTACIÓN

El presente Informe Satisfactorio de Servicio Social tiene como finalidad reconocer la formación con que cuenta actualmente el ayudante de profesor, dentro de la FES Aragón en la Carrera de Pedagogía; desde una perspectiva pedagógica; es decir, reflexiva y propositiva con la intención de valorar los conocimientos y aptitudes del individuo interesado en ejercer la Ayudantía de profesor en el aula escolar.

La realización de mi Servicio Social en el ámbito docente dentro del Programa de Apoyo a la Docencia, me permitió vincular los conocimientos teóricos adquiridos en el estudio de la carrera profesional con la praxis pedagógica, lo cual contribuyó de forma importante para este trabajo, considerando la formación para el Ayudante de profesor una de las principales áreas de acción de la Pedagogía.

De igual manera, me hizo notar que existen algunas carencias en la formación del individuo que frente a un grupo es presentado como Ayudante de profesor.

Si bien el cursar la carrera de pedagogía me brindó los conocimientos y habilidades suficientes para cubrir las necesidades principales de ese trabajo, la espontaneidad y las variables que se van presentando al ejercer la ayudantía en los distintos grupos y unidades de conocimiento, propician la constante búsqueda de nuevos conocimientos, nuevas herramientas y habilidades que cubran las exigencias presentadas día a día.

El Ayudante de profesor, como prestador de servicio social tiene como parte de sus funciones enseñar al grupo de clase una serie de contenidos, es entonces cuando note que era evidente la necesidad de contar con un Programa de Intervención Pedagógica para formar al Ayudante de profesor, ya fuera como prestador de servicio social o como trabajador, es decir por contrato y con una retribución monetaria.

La diferencia que existe cuando el individuo es prestador de servicio social, es en primer lugar, que está por tiempo determinado dentro del Programa de Apoyo a la Docencia, tiene que cubrir únicamente las funciones que el Programa dicte y el tiempo en horas establecidas para cumplir un requisito.

En cambio el Ayudante de profesor por contrato, recibe un pago quincenal, está contratado y su contrato es renovado semestralmente, cubre funciones académicas cuando la situación lo requiere y algunas en apoyo administrativo dentro de la Jefatura de Carrera.

La existencia de este Programa estaría brindando a los interesados en la ayudantía, los conocimientos y habilidades específicos para ejercer correctamente, ya que no serían sujetos improvisados, sino que se estarían preparando con anterioridad para asistir al docente de la manera más conveniente.

El presente Informe, está sustentado teórica y metodológicamente, por elementos que contienen el concepto formación en sus distintos entendidos, sin embargo, el sustento teórico en la línea de trabajo, retoma a la formación en su sentido más humano, considerando el pensamiento individual como creador de conocimiento.

El trabajo metodológico de este Informe, comprendiendo a la metodología como “la organización fundamentada de los momentos y procedimientos de trabajo alrededor del tratamiento, la construcción y exposición de un objeto de estudio”¹ se guiará por tres etapas principales.

La primera etapa, denominada de contextualización, es en donde abordaré ligeramente el surgimiento de la Facultad, y con ella la carrera de Pedagogía, el docente y el surgimiento de la figura del Ayudante de profesor; posteriormente en la segunda etapa abordaré la función del Ayudante como docente en el nivel superior, que es el caso de las actividades realizadas en mi Servicio Social, como Ayudante en el Programa de Apoyo a la docencia; en este capítulo se retomará la formación del ayudante y del docente, analizando el sentido reflexivo que le da a la formación el sujeto como docente universitario.

Continuaré en la tercera etapa con una breve articulación entre el concepto formación en su sentido operativista y funcional y formación en el sentido del conocimiento y creación de un nuevo pensamiento. Finalmente presentaré la propuesta del Programa de Intervención como una base formativa para el posterior desempeño del ayudante. De esta manera quedará estructurado el Programa de Intervención, lo cual es el eje para el desarrollo del presente Informe Satisfactorio de Servicio Social.

Es mi intención que la educación y formación recibida en esta institución, quede explícita en la estructuración de dicho Programa y en su posterior implementación, convirtiéndose así en una propuesta alternativa para la formación del Ayudante de profesor y el quehacer de la Pedagogía, quedando representada la articulación entre el aprendizaje obtenido en el aula educativa y el aprendizaje y práctica obtenido en la realización de mi Servicio Social.

¹ Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenis. 2ª Edición. México 2004. pag 18

*Nadie educa a nadie,
nadie se educa a si mismo,
los hombres se educan entre sí,
mediatizados por el mundo*

Paulo Freire

CAPITULO 1 AYUDANTÍA DE PROFESOR

La ayudantía de profesor consiste principalmente en apoyar y asistir didácticamente al profesor que es titular de grupo, sin embargo, el trabajo que implica la ayudantía va más allá de la utilización de técnicas y conocimientos teóricos y prácticos de que se pueda valer el Ayudante de profesor.

“Son ayudantes quienes auxilian a los profesores y los investigadores en sus labores. La ayudantía debe capacitar al personal para el desempeño de sus funciones docentes o de investigación.”²

La ayudantía implica en primer lugar responsabilidad, en mi experiencia para la realización del Servicio Social pude reconocer la importancia del trabajo del Ayudante, se tiene que llevar el control y seguimiento del grupo “autoridad, dedicación, inteligencia clara y creadora, excelente control de las herramientas pedagógicas; es lo que resalta sobretodo del análisis de cualidades del docente”³, es evidente que estas aptitudes son primordiales para quien tenga la oportunidad de ser Ayudante en una clase.

² Legislación Universitaria, Estatuto del Personal Académico, Título Tercero, Capítulo I , Artículo 20

³ Gilbert, Roger. ¿Quién es bueno para enseñar?. Editorial Gedisa. Biblioteca en Educación. Abril 2002. Barcelona. pag. 27

En mi caso, estar frente a grupo en las unidades de conocimiento: Teoría Pedagógica I y II, Seminario de Género y Educación y Laboratorio de Educación Sexual, me abrió el panorama del campo práctico del pedagogo, abarcando principalmente la docencia en el nivel superior.

El ejercer como ayudante me llevó a reflexionar en cuanto a las necesidades presentadas, en primer lugar, las necesidades del individuo interesado en ejercer la ayudantía ya que es evidente la necesidad de una preparación anterior, una base formativa que aporte y enseñe como panorama general, una idea de las actividades que deberá realizar el ayudante, pero sobre todo cual es su función frente al grupo en el aula.

Es necesario aclarar que existen diversas definiciones, el concepto de Ayudante de Profesor; por ejemplo, el concepto de ayudante que es contratado por la UNAM, es citado en la Legislación Universitaria de la siguiente manera:

Artículo 20.- Son ayudantes quienes auxilian a los profesores y los investigadores en sus labores. La ayudantía debe capacitar al personal para el desempeño de funciones docentes, o de investigación.⁴

“Los nombramientos de los ayudantes se otorgarán por un plazo no mayor de un año y podrán renovarse hasta por cuatro veces, siempre que hayan cumplido satisfactoriamente con sus labores y que así lo requieran los planes y programas de la dependencia a la que estén adscrito y los de formación del personal académico”⁵.

⁴ Legislación Universitaria, Estatuto del Personal Académico, Título Tercero, Capítulo I , Artículo 21, pag 203 - 204

⁵ Idem

Por otra parte, en otro concepto, encontramos que el Ayudante es aquel maestro profesor de apoyo subalterno, que está capacitado, que presta cooperación y trabaja con el otro, es un auxiliar.

Es el Ayudante quien asiste al docente y contribuye al enriquecimiento de conocimientos propiciando la existencia de un reforzamiento en las actividades realizadas por el docente en función de un mejor aprendizaje del sujeto que se formará.

En este sentido, el Ayudante es precisamente una ayuda para el docente que en ocasiones se le complica asistir a impartir la clase, pero que en su interés por el aprendizaje de los alumnos, se vale de la asistencia de un Ayudante de profesor.

“Los ayudantes de profesor serán nombrados por horas, y medio tiempo o tiempo completo. Los ayudantes de investigador serán designados por medio tiempo o tiempo completo. Los ayudantes por horas podrán ocupar los niveles A o B y auxiliar a los profesores en una materia determinada, un curso específico o una sección académica, sin exceder de doce horas semanales, salvo que por acuerdo especial del Consejo Técnico se autorice un número mayor de horas”.⁶

La práctica de la ayudantía representa para el individuo, además de una experiencia rica en aprendizajes, la oportunidad de apreciar la labor del docente desde otra perspectiva; la ayudantía se convierte así, en aprendizaje para el Ayudante y en enseñanza para los alumnos considerando que también para ellos es una experiencia trabajar con dos profesores

⁶ Legislación Universitaria, Estatuto del Personal Académico, Título Tercero, Capítulo I , Artículo 21, pag. 203-204

De esta manera la ayudantía no sólo es relevante para quien la desempeña, sino también para quien la vive como alumno, ya que esta situación llega a ser la influencia más fuerte para que el individuo como alumno despierte su interés por ejercer la práctica docente.

1.1 Antecedentes UNAM, FES Aragón

La UNAM tuvo su origen hace 454 años en la cédula de creación de la Universidad Real y Pontificia de México, que inauguró sus cursos el 25 de enero de 1553, en la calle de San Ildefonso, situada en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

El 22 de Septiembre de 1910 se inauguró la Universidad Nacional de México (sin su carácter de autonomía) luego de la presentación de su Ley Constitutiva por parte de Justo Sierra Méndez, posteriormente consiguió su autonomía en 1929.⁷

Se conservó igualmente la idea de autonomía, pese al vínculo que unía a la institución con el Estado. De esta manera quedaba perfilada la ruta que habían de tomar los universitarios, los hombres de estudio que tenían en la universidad las puertas abiertas al conocimiento.

El 16 de marzo de 1954 la Facultad de Filosofía y Letras se había trasladado a la Torre de Humanidades.⁸

⁷ "Noticias de la Facultad de filosofía y letras": filosofía y letras. XXVII. N 53-54. Enero-Junio 1954. P 314-315

⁸ Idem

Su finalidad era impartir una educación humanística desinteresada, en un ambiente que asegurara la expresión de todas las corrientes de pensamiento y el respeto al individuo.

En 1955 se efectuaron cambios en la Facultad, los hasta entonces denominados departamentos fueron a partir de ese año identificados como colegios, quedando estructurada la Facultad con 7 de ellos: Filosofía, Letras, Psicología, Historia, Geografía, Antropología y Pedagogía los cuales impartían un total de 15 carreras⁹.

La expansión y diversificación de la UNAM se desarrolla, fundamentalmente, durante los periodos rectorales del Dr. Pablo González Casanova (mayo de 1970 a diciembre de 1972) del Dr. Guillermo Soberón Acevedo (enero de 1973 a enero de 1981).

En 1974, el consejo Universitario aprueba el Programa de Descentralización de Estudios Profesionales, que permite desconcentrar de Ciudad Universitaria los servicios educativos en el área metropolitana de la Ciudad de México, incrementar la capacidad instalada, y controlar.¹⁰

Así se crean las Escuelas de Estudios Profesionales en cinco zonas: Cuautitlán (1974), Acatlán e Iztacala (1975), Aragón y Zaragoza (1976). Para 1980 estas escuelas atendían a casi el 45 % de la población escolar de la UNAM¹¹.

9 "Noticias de la Facultad de filosofía y letras": filosofía y letras. XXVII. N 53-54. Enero-Junio 1954. P 314-315

¹⁰ Aroche Sandoval, Susana Araceli. La Formación de profesores en las Universidades Públicas de los noventas. ENEP Aragón. UNAM. 1994. pag. 12

¹¹ Idem

Centros multidisciplinarios que en un principio fueron llamadas ENEP “Escuela Nacional de Estudios Profesionales”, en donde se impartían las mismas carreras que en Ciudad Universitaria, sólo que se ubicaron de tal manera que cada una contara con varias opciones para el estudio de la carrera profesional tomando en cuenta los intereses del alumnado.

Con el surgimiento de estas escuelas fue evidente la necesidad de elevar la planta docente en la universidad. El incremento de la demanda de matrícula para el nivel medio superior y superior en la década de los sesenta y setenta, constituyó, el eje explicativo de las reformas realizadas en la universidad para la formación de sus profesores.

Desde 1969, la UNAM crea organismos dedicados a las tareas de formación pedagógica de los docentes. Las políticas educativas referidas a la expansión de la matrícula, el reclutamiento de profesores y la modernización de la enseñanza explican, en parte, la apertura de centros y programas de formación docente.

La manera que la institución encuentra para capacitar así a sus docentes, es la creación de instancias enfocadas a la formación pedagógica.

El primer antecedente institucional de formación, lo constituye el programa de capacitación para maestros de bachillerato, instaurado por el Dr. Chávez en abril de 1965, apoyado en becas otorgadas por la SEP.

“Derivado de éste el Ing. Barros Sierra crea, en 1966 la Dirección General de Profesorado, que en sus departamentos de Formación de profesores e investigadores y de Actividades Académicas apoya a los profesores prioritariamente a través del otorgamiento de becas”.¹²

¹² Aroche Sandoval, Susana Araceli. La Formación de profesores en las Universidades Públicas de los noventas. ENEP Aragón. UNAM. 1994. pag. 19

De esta manera conociendo antecedentes en la creación de la UNAM como institución educativa profesional abierta a toda persona para el estudio, y conociendo algunos antecedentes en cuanto a la formación de profesores, vista como una actualización constante, será conveniente conocer algunos antecedentes del surgimiento de la FES Aragón.

La ENEP Aragón fue concebida por un hombre visionario, el rector Guillermo Soberón Acevedo, en cuya administración se aprobó el Programa de Descentralización de los Estudios Profesionales.

En ella iniciaron sus labores "82 profesores que se unieron a una travesía inigualable, que lleva tres décadas de haberse iniciado; en aquel momento se trataba de docentes que creyeron en este proyecto académico y cuyo espíritu universitario no dejó permear el desaliento" ¹³ que en ocasiones complicaba la práctica de la docencia.

Desde ese entonces la importancia de la carrera de Pedagogía radicaba en su función social, para mejorar los aspectos académicos, para formar pedagogos que pudieran satisfacer las necesidades educativas que requería la sociedad.

La figura del Ayudante de profesor surge en la Facultad de Aragón en el contexto social, económico y político que involucra la creación de las escuelas periféricas.

El incremento de la demanda que llevo a la multiplicación del número de alumnos por grupo y que cambio la estructura y la dinámica del aula educativa provocó la demanda de profesores para impartir clases.

¹³ "XXX Aniversario FES Aragón" , FES Aragón, Boletín Informativo, Edición Especial, Febrero de 2006, pag 2

Aragón se encontraba inmersa en problemas de distancia, de tiempo, de acceso y sobre todo de disposición. Considerando que en ese entonces las áreas urbanas no estaban propiamente delimitadas, y que el terreno en el cual estaban contruidos los pocos edificios que conformaban la escuela, era demasiado hostil, la zona prácticamente estaba abandonada.

Algunos ex alumnos y profesores que en ese entonces estudiaban la carrera en Aragón, comentaban que no habían recursos materiales ni económicos suficientes para mantener la estadía en la escuela, incluso a la falta de personal académico y administrativo para laborar en la institución, se sumaba la falta de transporte para el ya difícil acceso a la escuela.

Los servicios públicos que debían estar presentes al ser una zona escolar, como el alumbrado o la pavimentación de calles, también se imponían como algunas limitaciones para ver Aragón como una escuela.

En pláticas sostenidas con docentes de la carrera, se comentó que en un principio las plazas de docentes fueron cubiertas por alumnos que aún no concluían su carrera profesional o bien que aún no se titulaban, ante la necesidad de docentes se contrataron profesores normalistas, e incluso profesionistas que no tenían que ver con la docencia.

Por lo cual los pocos profesores que laboraban en la institución preparaban a los jóvenes alumnos para que a su vez enseñaran a las nuevas generaciones, convirtiéndose esta práctica en el inicio de la ayudantía, ya que con la transmisión de conocimientos era más factible que los alumnos aprendieran en el tiempo de clase en el aula.

En ese momento se iniciaba la práctica de la formación dentro de la Facultad, se formaba a alumnos que tuvieran disposición de servir como profesores, necesidad primordial de la planta docente, además de la responsabilidad que eso conllevaba había dedicación y lealtad a la institución logrando que Aragón poco a poco se convirtiera en la institución que actualmente es.

Contextualizando todo lo anterior es importante resaltar la evolución estructural y educativa de la Facultad de Aragón desde sus inicios, su desarrollo y crecimiento ha permitido la incorporación de más docentes a la institución, en todas las carreras que se imparten, lo cual a su vez ha permitido también la ampliación del número de Ayudantes de profesor, no sólo en la carrera de Pedagogía sino en toda la Facultad.

1.2 Contexto Actual

“A menudo se piensa que todo lo que el futuro profesor necesita es un conocimiento de su materia y una cierta disposición. El conocimiento académico puede obtenerse mediante el estudio, la disposición puede darse por supuesta. En el peor de los casos la habilidad puede adquirirse en el aula, observando el trabajo de profesores más experimentados y usando el propio sentido común.”¹⁴

Lo relevante de esta cita es que se entienda que el conocimiento que necesita el sujeto para ser profesor, se adquiere con el estudio de la carrera o en el aula

¹⁴ Moore T. W. Introducción a la Teoría de la Educación. Citado en Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenis. 2ª Edición. México 2004. pag. 11

misma, sin embargo la vocación para ser profesor, para enseñar a los demás lo que se sabe, eso, será una cualidad personal, por lo tanto no todos los aspirantes a la docencia estarán dentro del mismo concepto de profesor.

Parte de la labor de transmitir conocimientos es realizada por el Ayudante, observando el trabajo del docente titular, es que se crea una identidad, en donde resulta imprescindible la formación educativa recibida como alumno, es en ese momento cuando los conocimientos adquiridos, evidencian su razón de ser, cuando se pone en práctica el aprendizaje de la formación pedagógica recibida, pero también cuando el Ayudante da cuenta de su realidad y verdadero interés por la docencia.

Cuando se actúa como Ayudante de profesor en el aula, cumpliendo con una de las funciones que el Servicio Social implica, se acentúa la necesidad del conocimiento, principalmente la necesidad de encontrar el sentido de la formación recibida, ya que es precisamente esa formación la que el ayudante ejerce pero sobre todo que inculcará a los alumnos.

Al determinar las condiciones formativas de esa aprehensión de conocimientos, los profesores – ayudantes deberán entender la formación como “ese paso por el hombre de lo absoluto y lo cerrado donde se muere, a lo relativo y abierto donde se recrea”¹⁵de esta manera, el Ayudante intervendrá en la formación de los alumnos como profesionales del futuro, considerando en todo momento las necesidades del sujeto.

¹⁵Honore, Bernard. Para una Teoría de la Formación. Citado en Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenis. 2ª Edición. México 2004. pag. 17

Anteriormente era muy evidente la situación de confusión que existía entre los conceptos formación y educación, se pensaba que si el individuo asistía a la escuela era para educarse, y si se educaba, se asumía que se estaba formando, ante esto, "la formación pensada como un proceso que se vive en pos de alcanzar el estatuto de educado",¹⁶ parecía que estaba descuidando su esencia, la de guiar y construir al ser humano y, que lo más importante era enseñar para la producción y mano de obra. Cubriendo así lo que requería la sociedad, actividades mecánicas y técnicas.

Sin embargo, actualmente ambos conceptos se entienden por separado, el concepto de formación poco a poco ha adquirido propiedad, se ha ido apropiando de las necesidades del ser humano y no de la sociedad, para conformarse, adaptarse y servir al individuo.

Dentro de este contexto es que se aprecia la reflexión y construcción del pensamiento hablando pedagógicamente, ya que de esta manera la formación que se brindará al individuo y en este caso para el Ayudante, es una de sus funciones.

Es así que la importancia de este proyecto es precisamente la de formar Ayudantes de profesor capaces, comprometidos, reflexivos, críticos, pensantes y transformadores, por lo cual es necesario "construir una idea de formación que enriquezca la mirada pedagógica y altere las relaciones educativas y las formas de producción del conocimiento."¹⁷

¹⁶ Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenis. 2ª Edición. México 2004. pag. 123

¹⁷ Idem

Es precisamente este nuevo conocimiento el que determinará el sentido de la educación y formación de los alumnos que posteriormente serán los encargados de difundir esta manera de pensar y aprender el conocimiento, de esta manera, el Ayudante de profesor se convertirá en un formador, que ejerciendo la ayudantía contribuya en la práctica de la enseñanza al aprendizaje del alumno, pero sobre todo que contribuya a su formación.

Honoré propone que el término formación reemplace la vieja noción de duración, revolucionado su significado y dejando atrás la posición vertical que la educación supone. Para él, la formación se refiere más específicamente a la búsqueda del cambio personal, que rompen las formas rígidas que bloquean al ser.

Con lo anterior y considerando la diferencia entre educación y formación, es evidente la importancia de formar al Ayudante, derivado a esta situación la necesidad de la implementación del Programa de Intervención que brinde a los alumnos interesados en ejercer la ayudantía, ya sea como servicio social o práctica profesional, los conocimientos teóricos y prácticos, las técnicas utilizadas y las actividades a realizar para cumplir satisfactoriamente con el trabajo implicado al ejercer como Ayudante de profesor ante el grupo de clase.

Es primordial que se amplíen los espacios pedagógicos que dediquen tiempo a trabajar en la formación del Ayudante como formador "concebido como aquel sujeto capaz de vehicular procesos de enriquecimiento del ser. Y estos aluden al menos a los ámbitos culturales que la modernidad desgajó: el saber, el convivir y la estética"¹⁸ para que sea él quien posteriormente este posibilitado

¹⁸ Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenes. 2ª Edición. México 2004. pag. 123

formativamente y pueda transmitir sus conocimientos mediante la reflexión de su experiencia, para servir y guiar al sujeto.

El nuevo Plan de Estudios de la Carrera cuenta con las bases formativas para que el alumno sea formado desde el primer semestre, vinculando la teoría con la práctica, en este Plan se toma en cuenta al alumno como sujeto pedagógico en proceso de formación, debido a esto, se pretende que el Programa para la Formación del Ayudante sea una herramienta más en la complementación del proceso educativo del alumno, quien posteriormente podrá ejercer la ayudantía como una práctica docente profesional.

De esta manera, el conocer el contexto histórico tanto de la FES Aragón como de la UNAM, me permitió reconocer los avances y cambios suscitados en los ámbitos educativo y docente, los cuales han motivado el surgimiento de nuevas aportaciones pedagógicas que consideran las necesidades actuales y promueven el desarrollo formativo del individuo.

“El desafío del formador de docente: Formar los espíritus sin conformarlos (no en el sentido de dejarlos conformes, sino en el de darles forma); enriquecerlos sin adoctrinarlos; armarlos sin erolarlos; comunicarles una fuerza, seducirlos de verdad para conducirlos a su propia verdad”
Jean Rostin

CAPITULO 2 DOCENCIA UNIVERSITARIA

La figura del docente en las Instituciones de Educación Superior, adquirió mayor impulso a partir de los años setenta, esto se atribuye al incremento de la demanda estudiantil para el acceso a la educación superior.

De esta manera los profesores requerían apoyo para su formación, con la finalidad de satisfacer adecuadamente las necesidades académicas que se presentaban ante el aumento de la matrícula estudiantil. Sin embargo el papel que desempeñaban, comenzaba a ser fundamental para el aprendizaje y sobre todo para la formación de los alumnos.

Es conocido el dicho que comenta que, conforme vas creciendo van aumentando los problemas, entonces existe la duda ¿será esto una determinante en la carrera del docente universitario?; el docente universitario o bien docente de educación superior, se encuentra frente a la población estudiantil de mayor edad, ésta es variada, sin embargo, al ser la última etapa de educación propiamente escolarizada, en mayoría se encuentran jóvenes convirtiéndose en adultos.

Entonces, si el papel del docente siempre ha sido fundamental en la vida del estudiante, es posible que tanto su manera de enseñar como su conducta y personalidad, tengan mayor influencia en los estudiantes universitarios, ya que es la última etapa estudiantil antes de convertirse en profesional y es precisamente cuando los conocimientos y aprendizajes adquiridos mediante la enseñanza del docente, definirán en gran parte, un estilo de vida en el individuo.

El maestro necesita conocer a sus alumnos si desea ayudarlos a formarse, sin perder la autoridad debe de mantener una relación de confianza con los alumnos, lo importante, no es que el maestro pueda dar la clase, sino que el alumno lo aproveche como una oportunidad educativa.

“La educación elemental y media son esencialmente formativas y el arte de enseñar exige que el maestro ocupe el lugar exacto, con la fuerza y el entusiasmo que el momento educativo demande”¹⁹, de esta manera el alumno al cursar la educación superior estará más comunicado con la figura del docente entregado y dedicado al trabajo, lo cual hará la relación enseñanza – aprendizaje más aprovechable para ambos.

“Actualmente los programas de estudio se diseñan teniendo en cuenta el conocimiento básico permanente y a la forma de enseñarlo se le ha dado mucha más importancia que antes”²⁰, ahora el docente motiva al alumno a emplear el conocimiento aprendido, convirtiendo esto en la enseñanza formativa que brindará al alumno la posibilidad de desarrollar y aprender de sus capacidades.

¹⁹ Carrión Fos, Vicente. La Enseñanza Formativa 1, Teoría. Editorial Trillas. México 1992. Pag. 25

²⁰ Ibidem pag. 40

El docente universitario debe tener la preparación para enseñar al grupo de alumnos a cuestionar, consultar y trabajar en equipo; ya que es precisamente en este nivel educativo que el alumno otorga mayor importancia a lo que aprende que a lo que se le enseña, es precisamente lo aprendido lo que formará su persona y, sobre todo es lo que constituirá su sentido personal de aprendizaje.

Por lo tanto el alumno será independiente al aprender a pensar correctamente ya que tendrá en su formación su propio criterio.

La docencia universitaria toma distintos matices en la formación y aprendizaje de la persona, uno de ellos es precisamente la función del docente como formador.

2.1 El Docente como Formador

Anteriormente el docente figuraba en su sentido más común como profesor o maestro; en algunas culturas el ejercer como maestro es ejercer un oficio, y el ser maestro refleja el conocimiento adquirido a través de los años, el cual podrá transmitir al aprendiz, comúnmente este conocimiento se transmite a los miembros más jóvenes de la comunidad sin embargo, en el contexto educativo en nuestro país, el ser maestro significa contar con un grado mayor al de licenciatura.

Desde la antigüedad, la enseñanza era confinada a los miembros más pequeños de distintas maneras " hasta los siete años, el niño acompañaba a los adultos en todos los trabajos, los compartía en la medida de sus fuerzas y recibía como

recompensa iguales alimentos que los otros. La educación no estaba confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa del ambiente”²¹ con el paso del tiempo, esta función se ha delegado a personajes poseedores de un determinado saber, que en ocasiones suelen ser los miembros de mayor edad en la comunidad o región, son ellos los encargados de enseñar el conocimiento, según el nivel educativo en que se trabaje.

Sin embargo es con todos los cambios socioeconómicos, políticos y culturales generados en un país que se encuentra en proceso de globalización, que dentro del contexto educativo se comienza a ser necesaria una actualización docente, ante los avances tecnológicos y educativos se vuelven una herramienta necesaria los Programas de Formación Docente, con la intención de prepara al docente para asumir los retos que se presentan día a día.

“En el caso de la UNAM para 1972, al Centro de Didáctica se le asignaron dos proyectos de formación, uno relacionado con el Programa Nacional de Formación de Profesores de la ANUIES, y otro para la formación de profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM”.²²

Estos Programas propiciaron en gran medida el apoyo a los docentes para su actualización y capacitación, actualmente se cuenta con un mayor número de Programas de actualización docente en la UNAM, cada institución tiene sus Programas, y en cada una de ellas se imparten cursos y se realizan además diversas actividades en apoyo a la formación de los docentes.

²¹ Ponce, Anibal. Educación y Lucha de clases. Distribuciones Fontamara. 2a Edición. 1989. pag. 15

²² Cheaybar y Kuri, Edith. Et.al. Hacia el futuro de la formación docente en educación superior. Editorial UNAM. México 1999. Pag. 51

La práctica e implementación de estos Programas han tenido demanda entre los profesores, no en todos, sino entre aquellos realmente interesados en los fines y avances educativos.

De esta manera es conveniente "considerar a la formación de profesores como un proceso continuo, que se da en la institución y fuera de ella y que no se limita a la participación de los maestros universitarios en eventos diseñados explícitamente para tal fin (llámese cursos, conferencias, estancias académicas, programas de especialización, posgrados),"²³si no que va más allá de la asistencia al aula de clase, ya que depende de cada profesor el sentido formativo que éste le otorgue a la educación que impartirá.

La formación cobra su sentido cabal desde la historia personal del docente, su experiencia laboral (sea en el campo de una disciplina y/o en el trabajo educativo), las condiciones para el desarrollo del trabajo académico, sus trabajos extra-institucionales, culturales, familiares, recreativas, sus relaciones sociales y profesionales, en fin, de todo lo que lo van constituyendo como sujeto al interior de determinada organización académica y en un contexto socio-económico y político específico, que caracteriza su práctica educativa.

Para Sócrates la formación era lo que engrandecía a los sujetos, "la máxima de Sócrates, de que una vida sobre la cual no se ha reflexionado no merece vivirse,"²⁴muestra a la formación que era conocida en aquel entonces como el areté y era éste precisamente el que le daba distinción y linaje al sujeto y a su descendencia, a los niños se les preparaba para pensar, pero también se les

²³ Aroche Sandoval, Susana Araceli. La Formación de profesores en las Universidades Públicas de los noventa. ENEP Aragón. UNAM. 1994. pag. 31

²⁴ R.S. Peters. Filosofía de la Educación. Editorial Fondo de Cultura Económica. 2ª reimpresión. México 2004. Pag. 21

educaba, es decir se les enseñaban modales y valores, aprendían a ser valientes.

Retomo esto, por que es quizá el verdadero sentido de la formación que estaba presente en la época clásica de los grandes filósofos griegos, y es inevitable no sentir nostalgia por aquel sentido que se le daba a la palabra formación, sin embargo, es importante mencionar que gracias al trabajo de grandes personajes intelectuales, nuevamente la formación va recuperando su sentido.

La formación en la época clásica era lo máspreciado que se le podía ofrecer a un sujeto; posteriormente, surge la modernización y con ella las grandes transformaciones internacionales, lo cual provocó que la formación fuera desviando y adaptando su esencia.

La formación comenzó a verse, incluso a confundirse con la educación, “se fueron imponiendo temáticas de orden tecnocrático y administrativo (calidad, eficiencia, habilidades)”²⁵. Por lo cual, algunas instituciones educativas se dedicaron a formar personal técnico que resolviera algunos de los problemas técnicos que se presentaban; en la mayoría de estas instituciones, la formación dejó de interesarse por la inteligencia, la sensibilidad, el pensamiento y la reflexión del individuo y se dedicó simplemente a atender las necesidades sociales más relevantes.

“Hay profesores que son muy cuidadosos de las normas –firmar, pasar lista. Cumplir con los horarios- no faltar, entregar calificaciones a tiempo, este maestro se distingue por el cumplimiento de lo normativo”²⁶.

²⁵ Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenis. 2ª Edición. México 2004. pag. 21

²⁶ Carrizales Retamoza, Cesar. Paisajes Pedagógicos. Editorial Lucerna Diogenis. 1ª Edición 2003. pag. 29

Al profesor le preocupa poco la formación intelectual del estudiante; es decir, que no conoce como el estudiante está viviendo, aprendiendo, el como va relacionando lo que aprendiendo en su vida con sus prácticas o con su servicio social.

“La crisis económica que vivimos, que no es de ahorita sino de tantos años que la hemos venido viviendo, hace que el ingreso baje, y esto hace también que el docente busque varios trabajos; o en la docencia o en otra profesión, o en actividades que no tiene que ver ni con la docencia ni con su profesión pero que dejan más dinero”.²⁷

Ante esta situación es evidente que la crisis económica afecta de sobremanera el sentido formativo de la docencia y con ello la responsabilidad social del profesor decae ante la estabilidad monetaria que resulta insuficiente para el mantenimiento del individuo que ejerce como profesor.

Sin embargo está de por medio el amor a la profesión, ya que también existe el individuo que aunque el desempeño de la docencia no le reditúa lo necesario para el mantenimiento, ejerce la profesión con todo el placer de realizarlo y se encarga de transmitir a los alumnos el conocimiento que por tantos años adquirió, entonces se puede decir que la docencia en este caso está ejerciendo su sentido formativo.

Lo anterior sin dejar de lado que tanto la educación como el trabajo desempeñado por el profesor, no tienen el apoyo ni económico ni social que el gobierno debería de dar, hay muchísimas carencias educativas que afectan las labores docentes.

²⁷ Carrizales Retamoza Cesar, Paisajes Pedagógicos, Editorial Lucerna Diogenes, 1ª Edición 2003, pag. 30

Ante esta situación queda de por medio la labor pensada y reflexionada para conducir a la docencia en el sentido formativo en cualquiera que sea el nivel educativo en que se ejerza.

Otro problema que afecta a la docencia se ve reflejado cuando ésta se burocratiza, entendiéndolo como el trabajo docente en venta, los puestos como profesor que más ingresos económicos generan, por lo regular son plazas que se encuentran en las instituciones gubernamentales y por lo mismo son puestos demasiado demandados.

Es difícil entender esta situación cuando es evidente que los cargos fundamentales para el desempeño de la docencia, no son elegidos por las funciones que se desean desempeñar, si no por la retribución monetaria que los acompaña, por supuesto no es en todos los casos, porque afortunadamente hay algunos profesores de vocación en cargos importantes trabajando por que se generen cambios, pero aún hay trabajo por realizar sobre todo en el entorno educativo privado de educación básica, que por lo regular son empleos mal pagados para el profesor.

“Esto es muy frecuente en la docencia de nuestro tiempo, no podemos vivir con un trabajo y buscamos extras y entonces vivimos agotados, cansados, corriendo de un lado a otro, y llega la dinámica de grupos y se genera la indiferencia”²⁸.

La dinámica de grupos contribuye a que el docente no se interese del todo en preparar una clase, mas bien suele improvisar, pierde su interés en saber que textos va a trabajar, y en algunos casos no se interesa en que su grupo

²⁸ Carrizales Retamoza, Cesar. Paisajes Pedagógicos. Editorial Lucerna Diogenis. 1ª Edición 2003. pag. 30

aprenda, o que los alumnos se formen intelectualmente, sólo decide simplemente cumplir.

Cuando se genera la indiferencia el profesor realiza labores y actividades que no dejan satisfacción profesional ni mucho menos personal, y así trabaja sin amor a lo que hace.

Esta situación debe ser considerada sólo en cierta población docente, ya que afortunadamente también hay profesores que sí trabajan para el desarrollo formativo del alumno, mediante un aprendizaje bien construido, ya que dedican el tiempo necesario a la preparación del trabajo docente.

Comenio decía que el aprendizaje no se lleva con la velocidad, que el aprendizaje era lento, era reflexión, que el aprendizaje era releer, que el aprendizaje era pensar las ideas; pensar como se piensa²⁹; y este aprendizaje es el que debe seguir el docente como una de sus labores primordiales, de ésta forma será visto como un docente entregado a su profesión, pero sobre todo como aquel docente cuya función radica en la formación íntegra de los alumnos.

2.2 Mi Ayudantía en el Ejercicio Docente

En la experiencia como prestadora de servicio social mi principal intervención fue dentro del aula educativa como ayudante, dentro de mis actividades realizadas se encontraba principalmente la impartición de clases, la mayoría de ellas en conjunto con la maestra titular y en algunas ocasiones individualmente.

²⁹ Carrizales Retamoza, Cesar. Paisajes Pedagógicos. Editorial Lucerna Diogenis. 1ª Edición 2003. pag. 30

Al ejercer como ayudante en las unidades de conocimiento: Teoría Pedagógica I, Teoría Pedagógica II, Seminario de Género y Educación y Laboratorio de Educación Sexual, realice actividades de tipo académico, lo cual me permitió conocer que la ayudantía implica más trabajo y responsabilidad de lo que se cree.

Fue en ese momento que me encontré en la necesidad de servirme de alguna herramienta, que si bien no me diera los pasos a seguir, por lo menos me abriera un panorama de lo que realiza el Ayudante, de las implicaciones de la actividad ejercida por el Ayudante, considerando que al ejercer la docencia en este ámbito, se tiene la obligación de prepararse para enseñar el conocimiento y contribuir a la formación del alumno.

En mi experiencia dentro de la Ayudantía realice las actividades según establecidas en los Programas de cada Unidad, las cuales describiré brevemente a continuación.

Teoría Pedagógica I

Unidad de Conocimiento de la Línea – Eje Pedagógica Didáctica Obligatoria

Es una unidad de conocimiento ubicada en el mapa curricular dentro de la Fase de Formación Básica, por la importancia de su contenido; en clase se abarcaron temas principalmente teóricos.

El trabajo realizado en este semestre estuvo basado en los contenidos del Programa de la Unidad, estos se dividen en tres momentos que abordan principalmente el sentido de la construcción teórica e histórica de la Pedagogía, el análisis de esta construcción, su articulación entre formación y educación y las relaciones entre lo pedagógico y el presente

Esta unidad de conocimiento es primordial en la Carrera, ya que, por medio de ella se enseña a los alumnos de primer semestre la importancia que tiene la Teoría no sólo en la formación de los alumnos sino también en el Plan de Estudios.

En esta unidad se enseña mediante lecturas y participaciones el significado de la Teoría Pedagógica en donde se recupera la reflexión y la creación del discurso, "la teoría pedagógica ha construido su propia identidad eligiendo el signo formación, al que a veces, se le ha distinguido del de educación y en otras se le ha identificado con éste. Sin embargo el signo formación como todos los signos que hacen referencia al hombre tiene distintas versiones, algunas son calificadas como teorías y otras como experiencias"³⁰.

La formación que se imparte a los sujetos, es la que retoma las experiencias del sujeto, planteando la diferenciación entre la formación en su sentido técnico y la formación en el sentido de la comprensión y creación de nuevos pensamientos, la formación basada en la teoría alemana del "bildung" en donde el hombre es visto como ser intelectual.

En esta unidad los alumnos tienen su primer acercamiento con los Teóricos de la Pedagogía, con las aportaciones de Rosseau, Comenio, Kant, Herbart y Hegel, entre otros, quienes vislumbraban la idea de formación en un lugar importante dentro de la reflexión pedagógica.

Se realiza un breve repaso de la concepción teórica de la Pedagogía y el concepto de Formación que mediante ella se difunde al individuo; desde el

³⁰ Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenis. 2ª Edición. 2004. Pag. 23

surgimiento del pensamiento pedagógico en la antigüedad hasta la creación del pensamiento que conforma las actuales aportaciones de la Teoría Pedagógica.

Finalmente podemos decir que Teoría Pedagógica es una de las unidades de conocimiento que establecen los principios pedagógicos del posterior contenido de las siguientes unidades.

Es parte importante en la base de la formación pedagógica que el Plan de Estudios tiene como objetivo, enfocando a la Pedagogía hacia su sentido más humano, el de abrir paso a nuevos pensamientos y aportaciones de los nuevos pedagogos; dejando un poco de lado la parte práctica que pretendía incluir al pedagogo a un sistema de técnica y trabajo mecánico y sistematizado para la educación.

Teoría Pedagógica II

Unidad de Conocimiento de la Línea – Eje Pedagógica Didáctica, Fase de Formación Básica ; es la continuación de la primera Unidad, ya que los temas son esenciales para la formación del alumno, la línea temática y de trabajo es similar a lo que se desarrolla en la Unidad que le antecede.

En ésta unidad de conocimiento, el trabajo en clase se realizó principalmente con lectura y participaciones de los alumnos, las lecturas abordadas se eligieron en función de la complementación de conocimientos adquiridos en Teoría Pedagógica I.

A diferencia del trabajo realizado en el primer semestre, en este semestre, se articulan los elementos teóricos aportados por las otras unidades de conocimiento, los temas fueron analizados por el grupo en clase.

Se integraron equipos de trabajo con la finalidad de presentar al grupo una investigación de tema, los temas designados a cada equipo son particularmente los que abarcan a los grupos minoritarios y en ocasiones excluidos por algún sector de la sociedad (indígenas, niños en situación de calle, adultos mayores, niños y mujeres, entre otros).

Esto con la finalidad de recuperar a estos grupos como sujetos pedagógicos, considerando que la formación como concepto humano es capaz de vehiculizarse en beneficio de dichos sujetos.

Personalmente fue un trabajo de ayudantía enriquecedor, ya que en esta unidad se aprecia la preocupación de los alumnos que se inician en su función como pedagogos, por estos grupos excluidos, fue muy grato ver reflejado en sus exposiciones mi trabajo como ayudante, los alumnos fueron constantes en su trabajo de clase, logrando así uno de los principales objetivos para el trabajo de clase, la aportación de nuevos pensamientos que posteriormente se convierte en un nuevo conocimiento.

Finalmente se realiza una recuperación general de ideas, críticas y aportaciones de los alumnos, se realiza una articulación entre conocimientos teóricos de la unidad y la práctica realizada con el trabajo de investigación que se llevo a cabo en los temas de exposición por equipos.

Teoría Pedagógica II es la parte complementaria en la apreciación de los principales temas teórico pedagógicos, que conforman la base de la formación de los alumnos en los primeros semestres, lo cual abarca uno de los principales propósitos del Plan de Estudios, el fortalecimiento en el proceso enseñanza – aprendizaje para la formación teórica de los pedagogos.

Seminario de Género y Educación

Unidad de conocimiento de la Línea – Eje Sociopedagógica, unidad de conocimiento de carácter optativo ubicada dentro de la Fase de Formación Básica. En esta Unidad trabajamos con los alumnos las cuestiones del género y su vinculación con la educación.

El principal propósito de esta Unidad es esclarecer la diferencia entre género y sexo, ya que existe una confusión en cuanto al significado de ambas palabras.

En primer lugar se esclareció el concepto de Género que los alumnos tenían, a partir de ahí, se abarcaron las cuestiones de género a lo largo de la historia, como son el surgimiento del feminismo y su por qué, el papel de la mujer y del varón a lo largo de la historia y sobre todo el rol social que ambos han representado en los distintos ámbitos; cultural, político, social, familiar y sobre todo en el educativo que es el que principalmente interesa al pedagogo.

El trabajo en clase se desarrolla mediante el análisis de lecturas, los alumnos participan con las aportaciones de la reflexión realizada en su lectura, los temas son discutidos, explicados y en la mayoría de los casos se amplían en cuestión de las dudas que puedan surgir en clase.

Al ser una unidad de conocimiento de carácter social, los temas son tratados en función de las cuestiones culturales y educativas de los alumnos las cuales tienden a cambiar conforme el estudio y entendimiento de las temáticas.

Es una experiencia enriquecedora para el ayudante de profesor, ya que en ésta unidad al finalizar el semestre, las ideas, criterios y pensamientos de los alumnos suelen ser distintos, tienen mayor apertura a los temas y en la mayoría de ellos se refleja la inquietud por conocer más.

De esta manera mi ayudantía cumplió con la labor de guiar el proceso pedagógico del aprendizaje en la formación de los alumnos, generando así, nuevas ideas e ideales formativos.

Finalmente en esta Unidad también se llevan a cabo prácticas escolares relacionadas con algunos de los temas trabajados en clase, esto, con la finalidad de reforzar los conocimientos adquiridos dentro del aula, a la vez que llevan al alumno a la reflexión de lo vivido en la realidad, con lo teórico de los contenidos abarcados en clase.

Laboratorio de Educación Sexual

Unidad de conocimiento de la Línea – Eje Psicopedagógica unidad de conocimiento de carácter optativo ubicada dentro de la Fase de Formación Básica.

Esta Unidad ha sido uno de los retos más exigentes dentro de mi experiencia en la Ayudantía, ya que no sólo había que dominar y manejar los contenidos con la mayor profesionalidad, sino que también aprendí con el resto de los alumnos, fue muy enriquecedor para mi formación el descubrir desde una lectura pedagógica los contenidos, encontrar otros significados, pero sobre todo otro sentido de lo que hasta ese momento yo conocía como realidad.

Sin embargo, los temas tratados son esenciales para el alumno, no sólo para su formación escolar sino para su formación personal.

Los temas van desde la historia de la sexualidad; el conocimiento de cada una de las partes y funciones del aparato reproductor masculino y femenino; las enfermedades de transmisión sexual, su historia, su sintomatología, y los problemas que se desencadenan por el contagio; y lo más importante, los

métodos y medidas de prevención, así como el uso adecuado de los métodos anticonceptivos; las preferencias y orientaciones sexuales.

Todos los temas fueron tratados educativamente con el respeto y formalidad necesaria para el mejor entendimiento de los contenidos.

En esta Unidad también se realizaron prácticas para reforzar los contenidos, pero sobre todo para que la experiencia del aprendizaje fuera en beneficio de la formación del alumno.

Es precisamente en el ejercicio de la Ayudantía en la docencia frente al grupo, cuando se presenta la necesidad de contar con un Programa que involucre y aporte a la formación del Ayudante, lo cual es conveniente para la funcionalidad que éste pueda llegar a tener en el desempeño del ejercicio docente, o bien cuando el Ayudante alterne con el profesor titular.

2.3 Mi Experiencia en la Ayudantía para el Ejercicio Profesional

Al término de la carrera universitaria, lo que el alumno como experiencia individual desea, es la culminación de lo aprendido ejerciendo una actividad laboral, la ayudantía es una de ellas, ya que se encuentra dentro del área de la docencia, la cual es una principales áreas del pedagogo.

La importancia y el valor que se genera al ejercer la ayudantía, radica en la posibilidad de realizar la función docente, por lo cual se tiene como responsabilidad pensar, actuar y responder como profesor.

Entiéndase el ejercicio profesional como la labor pedagógica desempeñada al término de la carrera universitaria, ya que es dentro de este contexto que el Programa de Intervención cumplirá su función.

Durante el estudio de la carrera dentro de la FES Aragón, se me brindó como estudiante la oportunidad de ejercer como Ayudante esto, dentro del marco de la realización de mi Servicio Social.

La carrera de pedagogía cuenta con un Programa de Servicio Social llamado Programa de Apoyo a la Docencia, dentro de este programa se tiene la posibilidad de apoyar en labores administrativas en la Jefatura de Carrera, pero también se tiene la posibilidad de desempeñar la función como Ayudante de Profesor, impartiendo clases en las unidades de conocimiento y en los semestres que se lleven a cabo dentro del periodo en que el alumno realiza su Servicio Social.

Al intervenir en la función de Ayudante de profesor, tuve la oportunidad de

cubrir la ayudantía como ejercicio profesional, y pude desempeñar actividades como profesor de apoyo o subalterno, en las ocasiones que la profesora titular no podía asistir a la clase.

Fue precisamente en este momento que comprobé la importancia de la función docente como una actividad profesional, además de reconocer que los conocimientos adquiridos en el estudio de la Carrera como estudiante, son imprescindibles al estar frente al grupo como profesor, al intervenir así en la ayudantía se tiene la certeza de que la función pedagógica está presente en el ejercicio profesional.

Sin embargo también es importante resaltar que al ejercer la Ayudantía, uno personalmente se convierte en formador de alumnos y a la vez de futuros formadores, es una cadena en la cuestión enseñanza – aprendizaje que para fortuna de todos, es posible desempeñar mediante la pedagogía.

“La formación de formadores es un campo del conocimiento que se preocupa por la inteligibilidad de las acciones de formación y construye conceptualizaciones teóricas para facilitar la comprensión y construcción de conocimientos.”³¹

Es precisamente esta formación la necesaria para que los alumnos reconozcan inteligentemente el conocimiento, de esta manera, lograrán un comprensión visualizada en el conocimiento como nuevos pensamientos que a su vez se reconocerán como aportaciones dentro del proceso del aprendizaje.

Es necesario aclarar que “el formador de formadores es ante todo un

³¹ Beillerot, Jacky. La Formación de Formadores (entre la teoría y la práctica). Ediciones Novedades Educativas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Julio 1998. pag. 8

profesional de la formación que interviene para formar nuevos formadores o para perfeccionar, actualizar, etc, a los formadores en ejercicio”³², lo cual propone al docente formador como un profesional capaz de vehicular el conocimiento hacia las preferencias o necesidades de cada individuo.

Esta situación suele estar reflejada en el campo docente del ejercicio de la ayudantía, ya que el ayudante en su función de formador cubre una necesidad individual que particularmente es una necesidad formativa distinta en el aprendizaje de los alumnos según las temáticas de las unidades de conocimiento.

Dentro del ejercicio docente en el ámbito profesional fue necesario cubrir algunas situaciones, en donde el Ayudante como docente debe tener la capacidad de análisis presente, debe también contar con la capacidad de la enseñanza para el óptimo desarrollo del proceso del aprendizaje en el alumno, el ayudante tiene el deber de construir la participación recíproca con los alumnos y sobre todo debe saber implementar la formación crítica que aporte a los alumnos, todo esto con el propósito de que su trabajo docente sea un trabajo profesional.

Es conveniente mencionar que “la formación es un aprendizaje (saber hacer), también una adquisición de técnicas, así como una adquisición de juicio y de marcos de pensamiento, la formación tiene que ver con toda la persona: sus capacidades conscientes, así como su afectividad, su imaginario y su inconsciente total”³³.

Por lo tanto la Formación al ser la base del desarrollo pedagógico del alumno, el Ayudante ejerciendo la docencia, tiene la responsabilidad de desempeñar un

³² Beillerot, Jacky. La Formación de Formadores (entre la teoría y la práctica). Ediciones Novedades Educativas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. julio 1998. pag. 9

³³ Ibidem pag 30

trabajo adecuado a los requerimientos del alumno pero sobre todo adecuado a las necesidades docentes en el ejercicio profesional, ya que este papel será visto por los alumnos como una de las principales funciones pedagógicas en el ámbito laboral.

De esta manera, en cuestión de las necesidades y fortalezas que en mi labor como Ayudante pude reconocer, presento a continuación una Propuesta de Programa que valga a la formación de los alumnos en el ámbito de la Ayudantía docente. Con la intención de que los alumnos interesados se preparen con anterioridad ante el reto de ejercer la docencia en u nivel profesional.

“Si la formación de los alumnos es el objetivo principal de la enseñanza, se necesita una idea clara del tipo de persona que se desea ayudar a formar”

Vicente Carrión

CAPITULO 3 Propuesta de Programa de Intervención Pedagógica para la Formación del Ayudante de Profesor

El propósito de este proyecto es presentar el diseño, y posteriormente implementar un Programa Pedagógico de Intervención para la Formación del Ayudante de Profesor, por lo cual considero necesario trabajar desde la formación profesional que el individuo ha recibido en esta institución educativa, es decir, desde la educación formal.

Es a partir de lo anterior que existe el vínculo entre los conocimientos teóricos adquiridos en el aula escolar y la práctica profesional que al individuo interesa realizar, en este caso la praxis está guiada al ejercicio de la Ayudantía de profesor.

Es importante, mencionar que este Programa estará dirigido a alumnos interesados en el ejercicio de la práctica docente mediante la Ayudantía de profesor a nivel superior, en la carrera de pedagogía y dentro del Programa de Apoyo a la Docencia a cargo de la Jefatura de Carrera.

Por lo cual al conocer la función del Ayudante de profesor se precisará el perfil que concentre las características primordiales necesarias para el Ayudante de profesor, así como las responsabilidades que conlleva el ejercer la ayudantía como una práctica profesional educativa.

Cabe mencionar que si funciona como se espera, existe la intención de que posteriormente pueda funcionar para las otras carreras que son impartidas en la Facultad.

De esta manera el propósito fundamental de este Informe es la implementación del mencionado Programa enfocado en la formación del Ayudante de profesor que potencialice las capacidades y aptitudes del sujeto interesado en la docencia, para que la formación adquirida profesionalmente, sea parte indispensable en la práctica pedagógica social y en su desarrollo profesional.

Para el diseño del Programa se elegirán y definirán las formas y estrategias de trabajo a utilizar en su implementación, esto, posterior a la detección de las necesidades que conlleva el ejercicio de la ayudantía en la docencia.

Por lo cual se tomarán en cuenta las interrogantes que se presenten en los alumnos interesados en ejercer la ayudantía, así que será necesario "aludir a las propuestas educativas que fomentan en el hombre la capacidad pensante y creadora, imaginativa y perdurable, socializante y crítica"³⁴ para fomentar en el alumno interesado el desarrollo de sus capacidades, y de esta manera contribuir formativa y educativamente al quehacer pedagógico para formar en todo el sentido de la palabra al Ayudante de profesor en su función como docente.

De igual forma será necesario reconocer en el individuo "su capacidad pensante, reflexiva, que en la praxis le permita la generación de un conocimiento acumulado, que sistematizado o no, sea transmisible a otros por múltiples vías, acto mismo que contribuya a su configuración como hombre y que está

³⁴ Hoyos Medina, Carlos Angel. Tenti, Emilio. Formación Pedagógica, La Docencia y el presente. Editorial Lucerna Diogenes. pag. 94

constituido por lo que denominamos eminentemente educación”³⁵, la educación será entonces una mediación para llevar a cabo dicho trabajo pedagógico como docente.

Quedando por entendido que el alumno inscrito en el Programa para inculcar posteriormente lo aprendido a otro sujetos.

De esta manera se pretende que el Programa de Intervención genere “la vinculación de esa relación entre docente y formación profesional, y de la relación entre docente y formación del estudiante se reconocerá, que es a través de la formación de estudiante profesional como la institución, fundamentalmente, se articula con la sociedad”³⁶, lo cual llevará al Ayudante a responder no sólo a las necesidades sociales sino también a las necesidades educativas, pero sobre todo formativas que los alumnos requieren para su desarrollo y formación integral.

Considerando los propósitos anteriores será necesario abarcar la formación actual del Ayudante de profesor con la finalidad de reconocer las fortalezas y debilidades de su función en el aula escolar.

³⁵ Hoyos Medina, Carlos Angel. Tenti, Emilio. Formación Pedagógica, La Docencia y el presente. Editorial Lucerna Diogenis. pag. 88

³⁶ Carrizales Retamoza, César. Paisajes Pedagógicos I. Editorial Lucerna Diogenis. 1ª Edición. 2003. Pag 30

3.1 La Formación del Ayudante de Profesor

Según mi experiencia, la formación con que cuenta el Ayudante de profesor es la brindada en el estudio de la Carrera universitaria, misma que ha sido determinada por los conocimientos aprendidos y por la influencia del trabajo decente de los profesores.

Sin embargo, es preciso que mediante el Programa de Intervención quede entendida la verdadera formación del Ayudante, ya que será esta formación la que posteriormente otorgue al Ayudante los conocimientos y herramientas necesarias para cumplir con la función docente frente a los alumnos en el aula.

Es precisamente en el aula educativa que el Ayudante pondra en práctica lo aprehendido en el Programa, ya que será presentado y sobre todo visto como docente por los alumnos, convirtiéndolo en un formador, lo cual será la exigencia primordial de su labor en el ejercicio profesional.

Debido a esto, es necesario conocer las distintas descripciones de la palabra formador, para reconocer según su significado el sentido pedagógico que se brinda a tan importante función.

“La palabra de formador es un término reciente. Desde un punto de vista semántico e histórico, se puede ubicar este término en el seno de un conjunto, por ejemplo: docente, pedagogo, maestro, profesor. Estos términos no tienen el mismo nivel ni son del mismo origen.”³⁷

³⁷ Beillerot, Jacky. La Formación de Formadores (entre la teoría y la práctica). Ediciones Novedades Educativas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Julio 1998. pag.11

Sin embargo, será cuestión de la formación personal y de los conocimientos adquiridos, que dichos profesionistas puedan cumplir convenientemente con las funciones que el ser formador conlleva, funciones que se adaptarán a las exigencias y necesidades del presente en que se vive y desarrollo.

Actualmente vivimos un momento histórico que está definiendo el estilo de vida que cada sujeto ha de seguir, vivimos la etapa de la globalización y con ello, nos encontramos sumergidos necesariamente en la época de la modernidad, época en la que se habla socialmente de tecnología, de calidad, de innovación, de progreso; época en la que se habla individualmente de capacidades, de habilidades, de eficiencia y de competencia.

Esto se ha convertido en un problema que afecta día a día el sentido de toda identidad, en este caso, y en lo que nos concierne, afecta el sentido de la Educación, y por ende el sentido del concepto Formación.

Primeramente es conveniente dejar claro el sentido del concepto formación, ya que en este proyecto la formación es lo que lleva a la invención del pensamiento, que propicia la crítica y sobre todo que guía la reflexión a la creación de un nuevo pensamiento.

Esto es precisamente el fundamento para la consolidación del Programa de Intervención para la formación del Ayudante de Profesor, de esta manera se podrán establecer las actividades académicas y administrativas que el Ayudante realizará en el ejercicio profesional, lo cual es la base de este Informe de Servicio Social.

“En los años setenta y sobre todo en los ochenta, frente a la propuesta de la sistematización de la enseñanza y de la tecnología educativa tiene auge el desarrollo del campo del curriculum y la formación de profesores como prácticas particulares. Se mantuvo la confianza en que la formación de maestros sería una estrategia idónea para el logro de los objetivos de la modernización educativa de los setenta y la década siguiente”³⁸.

Lo anterior es un claro ejemplo de que tanto la educación como la función del docente y la formación, no tienden a seguir una línea, es decir, cambian, se adaptan y sujetan a las nuevas necesidades que van surgiendo, desde los años setenta la formación ha estado al servicio de las políticas sociales educativas y los cambios tecnológicos.

“Una tesis central en esta política de educación fue precisamente la idea de que los maestros serían la figura clave para el cambio esperado, de ahí que se formación fuese cuestión importante y motivo razonable para el desarrollo de la practica de formar maestros”³⁹, el tema de la formación de maestros siempre ha sido de vital importancia para la educación, pero es precisamente en la educación superior en donde es más evidente la necesidad de formar maestros de vocación responsables.

Es en los maestros que recae el compromiso de la formación de los futuros profesionistas en las distintas carreras y disciplinas que se imparte la educación superior, ya que serán estos profesionales los que busquen y en ocasiones complementen o finalicen los cambios educativos y tecnológicos que la modernidad de se presente exija.

³⁸ Orozco Fuentes, Bertha. Reflexiones sobre el tema de la Didáctica, Un ejercicio de comprensión conceptual. Cuadernos de Posgrado de la ENEP Aragón 3. UNAM ENEP Aragón. México 1993. pag. 4

³⁹ Bravo Mercado, María Teresa. (compiladora). Estudios en torno a la formación de profesores, En Cuadernos del CESU No. 24. México CESU – UNAM. 1991. pag. 4

3.2 La Formación Docente del Ayudante de Profesor

Para que el Ayudante de profesor sea visto como docente, es necesario que cuente con una formación que respalde la realización de dicha actividad, ya que de esta forma podrá verse al Ayudante no sólo como docente, sino también como formador.

“Es muy importante reflexionar los propósitos de la formación de los estudiantes bajo la idea de compromiso. No del docente indiferente, sino del docente comprometido, comprometido con la formación del estudiante”⁴⁰, lo cual es uno de los propósitos primordiales de este Proyecto, que el Ayudante cumpla con el compromiso docente y formativo para el beneficio de los alumnos que en ese momento recibirán la enseñanza desde otra perspectiva.

Para la formación docente “hay un concepto clave; la formación implica formación intelectual, si vas al campo técnico, al campo social o de las humanidades requieres una formación intelectual; porque la formación intelectual es la capacidad de pensar”⁴¹, y esta capacidad es imprescindible y necesaria para todo sujeto que se interese en la docencia, un docente tiene que saber manejar por principio el pensamiento intelectual.

“Sin referirse al intelectual como categoría profesional, refiriéndose al intelectual como concepto de formación, como esa capacidad para reflexionar, para cuestionar, para crear, esa inventiva, esa originalidad solamente se puede crear en base de la formación del pensamiento”⁴².

⁴⁰ Carrizales Retamoza, César. Paisajes Pedagógicos I. Editorial Lucerna Diogenis. 1ª Edición. 2003. Pag. 39

⁴¹ Idem

⁴² Idem

Lo anterior es una idea clara de la visualización ideal del docente, un docente preparado, atento a los cuestionamientos y creación de pensamiento, un docente que pedagógicamente cumpla como formador ante los alumnos.

Por otra parte una de las características ideales en el docente es la presencia del sentido de la curiosidad en su persona, entendiendo a la curiosidad "como lo que hace que uno tenga la iniciativa de generar nuevos pensamientos, generando ideas que después se vuelven intencionalmente aportaciones"⁴³, esto refleja totalmente el sentido formativo que se pretende seguir en el presente proyecto, por lo cual es necesario considerar los propósitos básicos del mismo.

La formación de los docentes ha ido evolucionando en los últimos años, actualmente se les exige una preparación más amplia y abierta a otros campos; lo cual es otra de las características que la modernidad ha traído como consecuencia para el ámbito docente.

De igual manera con la modernidad la formación docente cuenta con nuevos conceptos, por ejemplo el de competencias, sin embargo, la formación no pretende preparar a los docentes para las competencias en sentido de la productividad, sino, que la formación sugiere que estas competencias sean dirigidas a la autonomía de pensamiento y a la eficiencia intelectual de su labor.

La cuestión de la formación docente del Ayudante de profesor va más allá de las cuestiones sociales, que si bien tienen importancia y sobre todo influencia en el individuo, no son del todo los adecuados para la formación que pedagógicamente se requiere.

⁴³ Carrizales Retamoza, César. Paisajes Pedagógicos I. Editorial Lucerna Diogenis. 1ª Edición. 2003. Pag. 39

La formación que la pedagogía necesita reconocer en el docente y en este caso en el Ayudante es aquella que provoque apertura a la cultura y sobre todo que propicie “la búsqueda del cambio personal, que rompa las formas rígidas que bloquean al ser”⁴⁴ conformando así un ser humano intelectual y capaz de encontrar el sentido pedagógico a la enseñanza y el aprendizaje provocado en el otro.

Debido a lo anterior se pretende formar al Ayudante mediante un Programa de Intervención, con toda la intención de propiciar en él, la formación intelectual que le permita extender su capacidad de reflexión ante los conocimientos adquiridos y aprendidos; con el propósito de formar pedagógicamente un Ayudante de profesor comprometido con la enseñanza y el aprendizaje del individuo.

⁴⁴ Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenes. 2ª Edición. México 2004. pag 59

CAPITULO 4. PROPUESTA

“PROGRAMA PEDAGÓGICO DE INTERVENCIÓN PARA LA FORMACIÓN DEL AYUDANTE DE PROFESOR (PIFAP)

PROPÓSITO BÁSICO

Impulsar un Programa de Formación para el alumno interesado en ejercer la docencia mediante la ayudantía de profesor, que sirva para la comprensión del ejercicio docente y contribuya a que el Ayudante responda a los perfiles docentes de los programas de las unidades de conocimiento, demostrando así la calidad de la educación y el aprendizaje adquiridos en la Facultad.

PRESENTACIÓN

Ante las necesidades del individuo que se interesa en ejercer la Ayudantía de profesor y en la búsqueda de cubrir acertadamente las funciones realizadas por el alumno en el ejercicio docente, se vuelve evidente la necesidad de contar con una herramienta pedagógica que valga a la formación de los alumnos como ayudantes de profesor.

Un espacio pedagógico en donde se brinde al alumno los conocimientos esenciales en la formación para la preparación del Ayudante de profesor, los cuales serán imprescindibles en el desempeño del individuo que ejercerá la docencia en la práctica de la Ayudantía.

El presente Programa tiene la finalidad de ofrecer a la población escolar una alternativa pedagógica para preparar a los alumnos que estén interesados en ejercer como ayudantes de profesor, ya que permitirá a los alumnos aprender a utilizar el intelecto, mediante su capacidad de cuestionamiento y reflexión, con el propósito de seguir el compromiso de su función.

METODOLOGÍA

Este Programa tiene como objetivo el preparar con anticipación a los alumnos, para que, al realizar su servicio social o al integrarse a la planta docente de la institución como Ayudante, éste cuente con las bases primordiales que el ejercicio docente conlleva, así mismo que conozca los contenidos a tratar según la Unidad de Conocimiento y sobre todo que conozca la responsabilidades, compromisos y funciones que desempeña el Ayudante en el aula escolar.

Para llevarlo a cabo se tomará en cuenta los intereses de los alumnos en las distintas unidad de conocimiento y líneas – eje.

Se abrirá una convocatoria y se juntará el primer grupo, para conocer las características del desarrollo formativo de los alumnos, a partir de ahí se establecerá el plan de trabajo y se tratarán los contenidos generales del Programa.

El trabajo se llevará a cabo en tres momentos; en el primer momento se dará una panorama general para instruir al estudiante en la labor que desempeña el ayudante, en el segundo momento se trabajarán las características que debe tener el ayudante que va a presentarse en el aula a impartir la clase ante un grupo, y en el tercer momento se trabajarán los contenidos bibliográficos que debe manejar el ayudante según el interés de la unidad de conocimiento en la que decida prestar su servicio.

MODALIDAD

Curso – Taller Intersemestral

En donde se abordarán los temas y contenidos en el Programa.

DIRIGIDO A:

Alumnos de la carrera de pedagogía que hayan cubierto el 70% de los créditos o que cursen el 7 y 8 semestre, así mismo el alumno cubriendo lo anterior se interesa en realizar su servicio social en la Facultad y en la carrera de Pedagogía dentro del Programa de Apoyo a la Docencia.

OBJETIVOS

Que el alumno conozca las características, responsabilidades y funciones generales de lo que implica el ejercicio de la Ayudantía de profesor, con el fin de responder adecuadamente ante la práctica educativa de la ayudantía.

Reconocer la práctica de la Ayudantía como una necesidad pedagógica que valga a la formación de los alumnos mediante el ejercicio de la docencia en el aula.

Crear una alternativa pedagógica que brinde al alumno los conocimientos necesarios para el ejercicio de la práctica docente.

REQUERIMIENTOS

Equipo de trabajo: coordinadora, alumnos

Instalaciones: salón o aula

Recursos materiales: pizarrón, plumones

CONTENIDO

Formación y Ayudantía

1.1 ¿Qué es la formación?

1.2 ¿Qué es el Ayudante de Profesor?

Ayudantía de Profesor

2.1 Características

2.2 La Ayudantía en el ejercicio docente

Formación y Docencia

3.1 Formación docente para el Ayudante de profesor

3.2 Dominio de contenidos

ACTIVIDADES

Se llevarán a cabo con la finalidad de ampliar los conocimientos del alumno, lo cual les brindara la capacidad necesaria para utilizar la enseñanza en su desarrollo profesional, esto logrará constituir íntegramente el ejercicio de la Ayudantía en el alumno.

1. Aprender a pensar correctamente

- Mantener un criterio propio
- Cuestionar
- Consultar

2. Trabajo en equipo

- Juzgar, criticar y respetar las opiniones
- Analizar
- Escuchar y comprender

EVALUACIÓN

Será una evaluación formativa, se realizará una evaluación inicial en donde se reconocerán tanto las necesidades del alumno como los propósitos fundamentales del curso, al término de éste, los resultados obtenidos permitirán conocer las aportaciones formativas que el Programa motivo en el alumno.

BIBLIOGRAFÍA

Beillerot Jacky, La Formación de Formadores (entre la teoría y la práctica), Ediciones Novedades Educativas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Julio 1998.

Hoyos Medina Carlos Angel, Tenti Emilio, Formación Pedagógica, la docencia y el presente, Editorial Lucerna Diogenis, México 2004.

Meneses Díaz Gerardo, Formación y Teoría Pedagógica, Editorial Lucerna Diogenis, 2ª Edición, México 2004.

ORGANIZACIÓN

CARACTERÍSTICAS	CURSO
Objetivo	Desarrollo profesional individual
Participantes	Alumnos FES Aragón de la Carrera de Pedagogía
Contexto	Salón de clases (asignado) dentro de la FES Aragón
Modalidad	Intersemestral
Duración	1 Semana
Carga Horaria	20 Horas
Personal	Exterior – Coordinadora Interior – Alumnos
Contenido	Conocimientos teóricos y prácticos generales para ejercer la Ayudantía
Métodos	Sesiones de estudio Trabajo dirigido Grupos de discusión
Acreditación	Si
Documento	Constancia

CONCLUSIONES

Los formadores son los profesionales que en su carrera han logrado por su experiencia, por sus conocimientos, una evolución que les pone en condiciones de brindar una ayuda, una asistencia pedagógica específica a otros formadores.

De esta manera, al ser la formación la principal línea de trabajo en este proyecto, es imprescindible que dicho concepto quede establecido como una apropiación en el sujeto y que distinga las funciones de docente, maestro y profesor.

Si bien la formación va implícita en el desempeño de dichos sujetos, estos son vistos en función de sus propias actividades tomando en cuenta la historicidad del surgimiento de los mismos.

“El docente se define por la posición de una función social, el docente enseña; es decir que es identificado de hecho, como realizando una acción particular, a menudo identificada como la transmisión – esto es erróneo – de saber”⁴³. Es un error permanecer en la idea de que una transmisión de conocimientos lleva al individuo al aprendizaje, ya que esto, daría por supuesto que el alumno no está activo, sino que sólo está a la espera de recibir información que no será analizada ni reflexionada por él, por lo cual no existiría un proceso formativo adecuado.

⁴³ Beillerot, Jacky. La Formación de Formadores (entre la teoría y la práctica). Ediciones Novedades Educativas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Julio 1998. pag. 12

Los docentes que en otro nivel son llamados profesores “es decir aquellos que profesan el saber”⁴⁴dejando de lado la intención de provocar en el sujeto la inquietud de la búsqueda de conocimientos, sin embargo no todos los profesores actúan basados en dichas características, existen quienes tiene en principio guiar el desarrollo formativo del alumno.

Finalmente la palabra maestro trae consigo una historia política “en el momento de la Revolución Francesa, los poderes políticos se preguntaron cómo denominar a aquellos a quienes se les encargaba instruir a los hijos del pueblo. Y no fueron llamados instructores sino maestros. Es decir aquel que está encargado de instituir la Nación y la República. Esto tiene una carga histórica, ideológica y social muy fuerte”,⁴⁵de aquí que el ser maestro constituya una función mayor a la de docente y profesor, ya que es en el maestro en quien se deposita mayormente la responsabilidad de enseñar y formar a los alumnos, favoreciendo las necesidades educativas y sociales en determinado lugar, ámbito o contexto.

Una vez establecida la diferencia entre dichos términos, y conociendo las funciones que cada uno de ellos tiene en su compromiso, en el presente proyecto se ha trabajado con la función del término docente, ya que es quien antecede a las funciones que realiza el ayudante de profesor en el aula escolar.

Es así que, al pensar en la opción de formar docentes, también se ha pensado en generar una propuesta dando alternativa y oportunidad al alumno, propuesta que además es pedagógica ya que en todo momento considera al alumno como el principal sujeto de formación, presentada como un Programa de Intervención para la Formación del alumno.

⁴⁴ Beillerot Jacky, La Formación de Formadores (entre la teoría y la práctica), Ediciones Novedades Educativas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Julio 1998 pag.13

⁴⁵ Idem

Debido a esto la Propuesta Pedagógica presentada en este trabajo, tiene el firme propósito de contribuir a la formación docente del Ayudante de Profesor, es decir, que “se trata entonces, de construir una idea de formación que enriquezca la mirada pedagógica y altere las relaciones educativas y las formas de producción del conocimiento”,⁴⁶ esto, en el sujeto interesado en ejercer la ayudantía, vislumbrando en su formación el concepto que otorgará identidad a su función docente, y por medio de la cual desempeñara su labor a nivel profesional.

Es así que, entonces, el campo de la formación docente no puede reducirse sólo al diseño de eventos formativos, su implementación y evaluación, debe de pensarse en la complejidad de la realidad docente.

“Se hace necesaria la construcción de un conocimiento –saber- sobre la práctica docente y la práctica formativa que posibilite una práctica de formación que recupere su complejidad –hacer-, (que apunte a la multicausalidad de los aspectos institucionales y extrainstitucionales que entran en juego en el acto educativo) para diseñar acciones, diversas y originales, que permitan al docente transformar su quehacer”.⁴⁷

Con base a lo anterior es presentado el Programa para la Formación del Ayudante en el que previamente se han considerado los aspectos antes mencionados, y mediante los cuales surge dicho Programa como un posibilidad más en el campo pedagógico docente.

⁴⁶ Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenis. 2ª Edición. México 2004. pag 23

⁴⁷ Aroche Sandoval, Susana Araceli. (coordinadora). La formación de profesores en las Universidades públicas de los noventas. ENEP Aragón. UNAM. pag 17

BIBLIOGRAFÍA

Aroche Sandoval, Susana Araceli (coordinadora). La formación de profesores en las Universidades públicas de los noventas. ENEP Aragón. UNAM.

Beillerot, Jacky. La Formación de Formadores (entre la teoría y la práctica). Ediciones Novedades Educativas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Julio 1998.

XXX Aniversario, FES Aragón. Boletín Informativo, Edición Especial. FES Aragón. Febrero de 2006.

Bravo Mercado, María Teresa (compiladora). Estudios en torno a la formación de profesores. En Cuadernos del CESU No. 24. México CESU – UNAM. 1991.

Carrión Fos Vicente. La Enseñanza Formativa 1 Teoría. Editorial Trillas. México 1992.

Carrizales, Retamoza César. Paisajes Pedagógicos I. Editorial Lucerna Dogenis. 1ª Edición. 2003.

Durkheim, Émile. Educación y Sociología. Editorial Colofón. México 2004.

Facultad de Filosofía y Letras. Anuario general 1954.

Gilbert, Roger. ¿Quién es bueno para enseñar?. Editorial Gedisa. Biblioteca en educación. Barcelona. Abril 2002.

Hoyos Medina, Carlos Ángel; Tenti, Emilio. Formación Pedagógica, la docencia y el presente. Editorial Lucerna Diogenis. 2004.

La formación de profesores en ejercicio, Condición de cambio en la escuela. OCDE Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. Narcea, S. A. de Ediciones Madrid.

Meneses Díaz, Gerardo. El proyecto de tesis: elementos, críticas y propuestas. Editorial Lucerna Diogenis. 1999.

Meneses Díaz, Gerardo. Formación y Teoría Pedagógica. Editorial Lucerna Diogenis. 2ª Edición. México 2004.

Orozco Fuentes, Bertha. Reflexiones sobre el tema de la Didáctica, Un ejercicio de comprensión conceptual. Cuadernos de Posgrado de la ENEP Aragón 3. UNAM ENEP Aragón. México 1993.

R.S. Peters. Filosofía de la Educación. Editorial Fondo de Cultura Económica. Segunda reimpresión. 2004.

Ponce, Anibal. Educación y Lucha de clases. Distribuciones Fontamara. 2ª Edición. 1989.